



U.O.E.
5º ESTOL

Operación Romeo Sierra

Por Octavio Díez Cámara

El artículo que a continuación se reproduce está extraído de la Revista SOLDIERS-RAIDS (www.soldiers.es), con autorización del Director de la misma D. Octavio Díez Cámara.



LA BRIMAR EN



"ROMEO-SIERRA"

Mucho se ha hablado sobre el asunto de la recuperación militar de la isla Perejil, ocupada por un pelotón de gendarmes marroquíes el pasado 11 de julio, vulnerando cualquier lógica de relación de buena voluntad con España.

Andrés Ibañez

Las operaciones militares llevadas a cabo por los diversos elementos de las Fuerzas Armadas españolas han incluido una participación discreta, pero muy efectiva en su conjunto, de los diversos elementos de la Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR) que la Armada española tiene acuartelada en San Fernando (Cádiz).

La complejidad del dispositivo montado por esta Fuerza anfibia, de alta

capacidad y disponibilidad inmediata, es el objeto de estas páginas que pretenden informar al lector de **SOLDIERS-RAIDS** sobre un aspecto de la operación "Romeo-Sierra" que se ha quedado en el tintero y que ahora recuperamos, para conocer algo más de lo que aconteció durante esos días críticos del pasado mes de julio.

Alerta inmediata

La radio y la televisión difundieron con gran rapidez a todo el país un hecho histórico: Marruecos había realizado una operación de fuerza sobre un territorio con soberanía española, reivindicando así su manifiesto interés por algunos enclaves españoles en el Norte de África y en sus proximidades. Casi al mismo tiempo que esto sucedía, los dispositivos militares comenzaron a activar los planes previamente establecidos para dar cumplida respuesta a los diversos tipos de crisis que se pueden presentar.

La Brigada de Infantería de Marina, como fuerza anfibia de elevada disponibilidad y capacidad de actuación en escenarios costeros —una de sus misiones básicas es iniciar acciones en la

mar que se proyectarán sobre cualquier zona terrestre próxima, ya sea isla o territorio continental—, activó su alistamiento con gran rapidez, dando respuesta inmediata a una orden emanada directamente del general Baena, actualmente al mando de esta Unidad.

Con una extraordinaria rapidez se dieron las órdenes oportunas y en pocas horas el personal de la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) —la Unidad de la BRIMAR especializada en acciones directas y de reconocimiento— estuvo listo para ser llevado allá donde fuera necesario su despliegue, activación que también incluyó a otros elementos y personal de la mencionada Brigada.

Como en aquellos momentos previos no se tenía un especial conocimiento de la situación —la información comenzaba a llegar con cuentagotas pero no estaba contrastada en toda su magnitud—, establecieron una alerta no específica que se conocía como "proceso de activación de una Fuerza" y que no incluye ni misión ni los detalles de la misma.

Esa misma tarde —lo cual da una idea de la celeridad con que los planes

Página anterior: El concurso del buque anfibio L-52 "Castilla" fue vital para coordinar los diversos movimientos y las operaciones de recuperación.

Derecha: Equipos ACAF tomaron parte en el asalto sobre Perejil. Su misión era conducir con precisión los fuegos de apoyo aéreo y naval que fueran precisos.

Centro: Inmediatamente después de que se produjese la invasión marroquí la UOE fue alertada y embarcada por si era necesario emplearla, sobre todo porque el escenario es el que habitualmente la caracteriza.

Abajo: La recuperación de Perejil fue brillante. Esta instantánea incluye el vuelo de dos "Cougar" en el lugar.



de activación se pudieron llevar a cabo— el primer contingente del personal de la Infantería de Marina española se dirigió, con la discreción lógica para que sus acciones pasasen desapercibida ante cualquier "mirada indiscreta", hacia la Base Naval de Rota, separada una treintena de kilómetros de San Fernando.

Estos hombres, dirigidos en una primera instancia por el teniente coronel Jefe de la UOE, se embarcaron en diversas unidades de la Armada que estaban en ese momento atracadas en Rota, llevando consigo el equipamiento

personal, sistemas, armamento y otros elementos con los que poder dar cumplimiento a una amplia variedad de misiones.

En concreto, además de los equipos operativos de los tres estoles que conforman la UOE —su entidad es de algo más de un centenar de hombres—, embarcaron elementos de las compañías de fusiles de los batallones de Desembarco; personal de la Compañía de Embarcaciones con sus lanchas Duarry "Supercat" propulsadas por dos potentes motores fueraborda que, días después, serían protagonistas de muchas de las imágenes emitidas por las diferentes televisiones; elementos del Grupo de Artillería dotados con sistemas antiaéreos "Mistral" capaces de proporcionar capacidad defensiva a baja cota contra todo tipo de aeronaves, y hasta elementos del Batallón del Cuartel General, en concreto personal especializado en realizar labores de Inteligencia y capacitado para el

manejo de sofisticados medios de Comunicaciones.

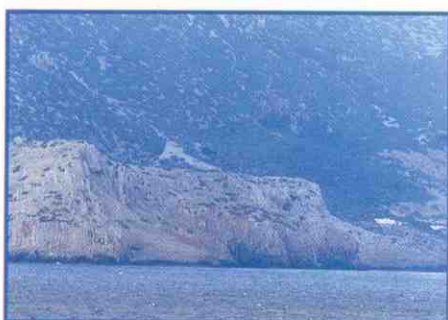
Con ellos también se desplegaron equipos ACAF (Adquisición y Control de Apoyo de Fuegos) adiestrados y equipados para realizar una tarea muy concreta, el adquirir y coordinar los fuegos artilleros —tanto navales como aéreos— que sea necesario desplegar en un punto concreto. Por cierto, los grupos anteriores fueron complementados también con elementos del Grupo de Apoyo de Servicios de Combate (GASC), incluyendo su aportación elementos de Sanidad, Zapadores y Organización y Movimiento en Playas.

Respuesta excepcional

Mientras todo esto ocurría —estamos hablando de pocas horas después de que se produjese la invasión física— comenzaron a activarse otros planes de alerta de mayor entidad, que permitieron comprobar lo que ya se había demostrado anteriormente en diversos ejercicios: la motivación del personal de la BRIMAR es excelente y se presentaron al completo sin ningún problema añadido, y eso contando con que se trataba de la época semi estival en la que había parte de las plantillas disfrutando de las necesarias y merecidas vacaciones veraniegas.

Ese mismo día diversos buques anfibios y unidades navales de escolta —en concreto fragatas del tipo "Santa María"— partieron hacia la zona del Estrecho de Gibraltar, distancia reducida de su posición propia que les permitió llegar con gran rapidez a un punto próximo al lugar de la crisis.

Con posterioridad a ese primer movimiento de infantes de Marina se produjo otro complementario, por el cual otros contingentes fueron llevados



a las ciudades españolas de Ceuta y Melilla para cubrir diversas misiones, entre las que se encontraba el dar protección próxima a cualquier buque de la Armada que pudiese emplear aquellos puertos para recibir algún apoyo o reabastecerse de combustible o víveres.

También se preparó otra Fuerza que permaneció acuartelada y preparada en San Fernando por si era propicio su despliegue o empleo, destacando de la misma que era de mucho mayor magnitud que las anteriores, tanto en hombres como en equipos y medios para el combate, incluyendo los pesados. La rapidez con que se pudo completar ese proceso ha servido para demostrar las excelentes capacidades que tiene la BRIMAR a la hora de acometer las misiones de proyección inmediata, cualidad que se han puesto de manifiesto en documentos como el Libro Blanco de Defensa, de reciente publicación.

Todo ese despliegue, que contó con la necesaria colaboración de las tripulaciones de los buques y de las de los helicópteros —en concreto SH-3D "Sea King" adaptados para acciones de helitransporte de gran capacidad en entorno naval (su célula y equipos están preparados para resistir la corrosión marina que afecta sin remisión a otras plataformas no acondicionadas en ese sentido)—, tenía como objetivo el estar preparados para recibir cualquier misión y ejecutarla.

Esta capacidad, propia de una Unidad como la BRIMAR, viene definida por el hecho que una de las características que definen a la Infantería de Marina es su adaptación y flexibilidad.

Para alertarlos, no hace falta que se les mande una misión ni un escenario concreto, puesto que sólo necesitan indicios básicos en cuanto a las capacidades que se les podrán pedir, embarcando diverso tipo de material en los buques y realizando las acciones de planeamiento concretas a bordo de los mismos, para luego —si llega el caso— ejecutar las más variadas misiones.

Planificación a bordo

Todo eso fue validado con ocasión de "Romeo-Sierra". El teniente coronel que dirigía el contingente de infantes de Marina embarcado en los diversos buques se estableció a bordo del navío anfibia L-52 "Castilla", por cierto una Unidad especialmente preparada con sofisticados equipos de Mando, Control y Comunicaciones (C3I) que le permiten actuar como puesto de mando móvil para fuerzas proyectables; su AOC (*Amphibious Operations Center*) es el lugar pensado para realizar estas



tareas que exigen de un gran flujo de información y de canales adecuados para gestionar las diversas operaciones, y todo ello en tiempo real.

En concreto, el trabajo del mencionado oficial y de los que le acompañaban en su célula de Plana Mayor de Mando sería el de asesoramiento a la célula de coordinación conjunta que se había embarcado en el navío, y preparar todos aquellos detalles operativos que le solicitase el almirante Bringas, que era el Jefe del Grupo de Proyección de Flota que integra lo que hasta hace un tiempo eran los grupos Alfa y Delta.

Además de las propias tareas de coordinación, los elementos de la UOE asumieron otras específicas que se corresponden con sus misiones normales de reconocimiento y acción directa. Por lo que sabemos, ha sido muy útil la información que ha llegado por los medios de enlace por satélite que embarca el "Castilla", y que ha sido analizada con detalle por el personal especializado; así mismo, se realizaron otras "acciones especiales" tendentes a obtener y verificar todos aquellos detalles que pudiesen ser necesarios en el caso de que hubiese que actuar contra los marroquíes instalados en la isla.

Se establecieron diversos planes de contingencia que preveían cómo debía darse respuesta a diferentes situaciones, en una escala de incidentes que iba desde una situación de menor grado a una crisis de mayor entidad. Toda esa planificación, que contemplaba tanto una actuación propia como una colaboración con otras fuerzas, afectó directamente a los equipos operativos de la UOE, prestos a actuar desde diversos emplazamientos, a la

Arriba: Los especialistas en buceo de la BRIMAR podrían haber llevado a cabo acciones de reconocimiento del objetivo de forma discreta y eficiente.

Abajo: Algunos equipos de misiles antiaéreos "Mistral" fueron desplegados en los buques por si era necesario emplearlos contra cualquier tipo de amenaza aérea, situándolos tanto en la cubierta de los anfibios como en puntos costeros cercanos.

Página siguiente, arriba: En las imágenes de televisión se pudo observar con claridad el movimiento de embarcaciones neumáticas de la BRIMAR; se podían haber usado para el asalto.

Página siguiente, abajo: Los helicópteros AB-212 del Arma Aérea de la Armada fueron usados para diversos helitransportes, como lo atestigua esta instantánea.



vez que realizaban "reconocimientos discretos" previos a esas posibles acciones; en esta misión, resultaba vital la capacidad de los estoles para desplegar buceadores y nadadores ya que es usual que esta fuerza especial se mueva con notable soltura en zonas costeras y adyacentes.

El personal de la UOE, acostumbrado a trabajar con otras unidades de las FAS españolas en ejercicios bianuales como el "Audacia" y en otros entrenamientos periódicos, aprovechó esa experiencia para integrarse en el paquete de boinas verdes del Mando de Operaciones Especiales (MOE) que, finalmente, ejecutaría el asalto a primera hora del día 17 de julio.

En concreto, los helicópteros de transporte medio que llevaban a los boinas verdes del Ejército hicieron un alto en su camino hacia Perejil para recoger a tres hombres de la UOE que se encargarían, junto a otros dos compañeros más de la BRIMAR que les acompañaban —en total cinco infantes de Marina configuraron la aportación directa de la Armada a la operación de liberación—, de realizar misiones ACAF, controlando la ejecución de las posibles acciones de apoyo de fuego tanto aéreas como navales.

Para poder cumplir estas misiones se aprovecharon de su especialización en la materia a través de los diversos cursos FAC (*Forward Air Controller*, Controlador Aéreo Avanzado) y de las reválidas anuales que se realizan en los ejercicios "Acuario" del Ejército del Aire.

Consigo llevaron todos aquellos medios y sistemas para realizar la labor, incluyendo posiblemente hasta iluminadores láser con los que dirigir armas de alta precisión contra objetivos de alto valor táctico en aquel escenario concreto.

Ha sido publicado ya por otros medios que durante el asalto se establecieron patrullas aéreas de combate CAP (*Combat Air Patrol*) por parte de diversos tipos de aviones españoles, grupo que incluyó a los AV-8B *Harrier* II del Arma Aérea de la Armada.

Lo que no sabemos es qué tipo de armamento llevaban, pero seguramente incluía tanto el aire-aire como el aire-superficie necesario para dar respuesta a las contingencias más variadas dentro de las posibles.

La Armada también tenía dispuestos varios helicópteros "Sea King" a bordo del "Castilla" —por cierto las fragatas llevaban algunos AB-212 que también se podían aprovechar para mover pequeños grupos de hombres— con la misión de protagonizar un posible asalto aéreo que, previsiblemente,



se hubiese coordinado con una acción de superficie empleando embarcaciones rápidas.

Resultados esperados

Todo este despliegue ha permitido validar que, contra lo que algunos vaticinaban, la motivación de los componentes del Ejército profesional —en este caso los infantes de Marina de la BRIMAR— ha sido excelente y ha estado a la altura de las circunstancias, del primero al último hombre.

También ha sido positiva la prueba relativa a los planes de activación que funcionaron a la perfección, preparándose la Fuerza con gran rapidez y efectividad, según lo planeado.

La Infantería de Marina española que se aglutina en la BRIMAR, es una Fuerza con un grado de alistamiento muy elevado, que es capaz de responder a diversos tipos de crisis, en función de su entidad y de necesidades

variables; embarca rápidamente y luego asume la misión, flexibilidad que es básica para la gestión de crisis. Los buques facilitan los transportes de hombres y material pesado y en un plazo de tiempo breve pueden acceder al escenario donde deban actuar.

Todas esas cualidades, experimentadas durante las operaciones relativas a la liberación del islote Perejil, definen a la BRIMAR como un excelente elemento de respuesta inmediata que, además, reúne en su organización unidades de gran capacidad de actuación, como lo es la UOE.

Su participación en todos aquellos sucesos pasó desapercibida, lo cual no quiere decir que sus acciones no fuesen ni brillantes ni vitales para la consecución de determinados objetivos puntuales ni para el éxito final de la operación "Romeo-Sierra".

Gracias a la BRIMAR por su colaboración en este artículo.

